

## CARTA ABIERTA AL PROFESOR PÉREZ ALVAREZ

Madrid, 1 de julio de 1.998

Ilmo. Sr. D. Marino Pérez Alvarez

Catedrático de Psicología de la Personalidad

Universidad de Oviedo.-

Ilustrísimo Señor:

Le conocí y saludé con motivo de su conferencia pronunciada durante la Jornada de Psicoterapia, que organizó en Madrid el Colegio de Psicólogos. Disfruté de su exposición, hecha con riguroso sentido crítico para los planteamientos teóricos ajenos a su adscripción escolástica personal, pero exquisitamente respetuosa con todos ellos. Por eso, busqué su libro "Tratamientos Psicológicos", publicado por Universitas.

Si me permite presentarme con más formalidad que aquel día, le diré que pertenezco a la promoción 66-71 de licenciados con la especialidad de Psicología y que, desde hace más de 19 años trabajo con Análisis Transaccional (A.T.). He sido miembro fundador y Presidente de la Asociación Española de Análisis Transaccional y pertenezco como Miembro Clínico a una asociación internacional de dicha especialidad.

No obstante, mi carta es personal y está escrita desde el asombro que me ha producido su escrito, cap.3.5., por la befa que hace del A.T. y el desprecio con que nos trata a practicantes y usuarios del mismo.

Daré por bien empleado mi esfuerzo de hoy, si consigo que Vd. reconsidere su escrito, otorgándole fidelidad al entramado intelectual del A.T. y respeto en las críticas que, con fundamento, tenga a bien hacer.

En mi opinión, dicho capítulo adolece de cinco defectos:

### **1º ERRORES DE CONCEPTO:**

Hay multitud de expresiones inexactas, esbozadas con desaliño, según le gusta proyectar al autor. Estas torpezas, si no quiere recurrir a los textos originales, puede corregirlas con mayor comodidad copiando el texto de Corey(1), que es magnífico por su respeto a las fuentes.

He seleccionado algunas expresiones desacertadas que, no voy a pensar que hayan sido intencionadas, aunque sí pienso que aseguran la confusión del lector.

1.1. Dice el texto (pág.256): "*estas caricias constituyen unidades básicas de interacción social, que se van a llamar transacciones*".

Conceptos de Berne:

**Transacción o conciliación es:** Un estímulo de un estado determinado del ego del agente más una respuesta de un estado del ego determinado del receptor. Una conciliación es la unidad de acción social".

Una definición más completa de "transacción social" puede encontrar en Blume, psicólogo social de la escuela de Chicago, cabeza de fila junto con Cooley y G.Mead, padres del interaccionismo simbólico (2) cuya influencia, de éste último sobre Berne es patente en las referencias que el propio Berne pone en sus obras.

- Caricia: "Unidad de reconocimiento".

Según estas definiciones originales, la caricia es un tipo de transacción.

1.2. Dice el texto (pág. 256): ..."*cada persona tiene un repertorio limitado de estados del yo*".

Le sugiero leer el trabajo de P. Clarkson y M. Gilbert, T.A.J. 18- 1,1.1988 y los antecedentes del concepto de estado del yo en James, W. 1880 que llama "estados de consciencia", Weis, E. (1950) y Federn P. (1953) y del propio G.H. Mead (1934).

1.3. (pág. 257): Las banalidades que ensarta, no sólo dejarán a sus alumnos desinformados, sino intelectualmente hostiles ante un cuadro tan esperpéntico.

Luego, dice: "... *se corresponderían el estado Padre con el superego, el Adulto con el yo y el Niño con el ello...*".

Ya que habla de Berne, creo que ha de respetar al autor en sus propios términos, cuando él dice: "Padre, Adulto y Niño no son ideas, sino que se refieren a fenómenos basados en realidades (3)". Berne hace una declaración expresa contraria a la suya (4): "el término estado del ego se emplea para denotar estado de la mente y sus patrones de conducta relacionados, según ocurre en la naturaleza y evita el uso de términos como instinto, cultura, superego, ánimo...". Pero, si quiere leerlo con mayor claridad Berne (5) tajantemente afirma: "Ni los estados del yo como tales, ni los órganos que les dan origen corresponden a las instancias freudianas. El superego, yo y ello son conceptos obtenidos por inferencia, mientras los estados del yo son realidades vivenciales y sociales".

Efectivamente, Berne se esfuerza, a lo largo de toda su obra, por conseguir un cuerpo teórico especificable en términos fenomenológicos. No sólo respecto a los juegos como Vd. dijo en su conferencia. Él buscó un lenguaje sencillo, asequible y conceptos claros. En este sentido, representa el contrapunto del lenguaje críptico, misterioso e intrincado de muchos textos del Psicoanálisis. Margaret Mead y Bateson cuyos libros devoraba fueron sus mentores, quizás no sólo en cuestiones de forma.

Pareciera, profesor, que el texto que Vd. suscribe, al hablar de estados del yo, haya querido sembrar ambigüedad, apoyándose en la similitud, que no es un fundamento científico, de ser tres los estados fenomenológicos transaccionales, tres las instancias del esquema topográfico freudiano y tres las personas de la Santísima Trinidad.

1.4. Pág. 258, dice: "... *alguna parte (o subsistema) está inconscientemente reprimida o conscientemente suprimida*". No recuerdo ningún texto de Berne u otros que empleen esta nomenclatura de "consciente o inconsciente", tan alejada del afán fenomenológico, para definir la contaminación.

No comprendo por qué este empecinamiento en tergiversar deformando. Permítame comparar el texto que Vd. firma, con el de Berne. Dice su texto: "*Los prejuicios recibidos (estado Padre) y los encaprichamientos (estado Niño) serían ejemplos de contaminación del estado Adulto del yo*".

Dice Berne: "La mejor manera de ilustrar la contaminación es por medio de ciertos tipos de prejuicios por una parte y las ilusiones o alucinaciones por otra" (6). El subrayado es mío.

Su sinécdoque, profesor, resulta sofista (en sentido peyorativo). Además, me pregunto en qué código "alucinación" es sinónimo de "encaprichamiento".

1.5. Supongo que cuando el texto dice: "*La flexibilidad entre los estados del yo, que es característica de personas sin una identidad definida*" (pág.258), debe estar refiriéndose al concepto de "labilidad en la cathexis". Con este concepto, Berne describe ciertas patologías funcionales, Como puedan ser la astenia, trastornos explosivos intermitentes y ciertos brotes

psicóticos caracterizados por la emergencia caótica y simultánea de engramas, sentimientos, ideas, delirios, etc. Pero, la "flexibilidad en el uso de los estados del yo" es un criterio de salud psíquica, toda vez que la persona mantendrá disponibles sus recursos para dar respuestas creativas, versátiles y eficaces. Además, lograr esa flexibilidad es uno de los objetivos de la técnica de confrontación, que luego veremos, porque el texto también la destroza. M.Klein y T.Novey (1980) han hecho aportaciones precisas y sustantivas a este respecto.

En esa misma página, su comentario - *nada quita que una persona pueda tener más de un problema de límites*- a estas alturas, ya resulta escatológico, en verdad.

1.6. Tal vez para arropar el concepto de guión, o quizás, pensando malévolamente, para concluir: *"lo que está operando aquí es una suerte de inducción hipnótica por la que se construye un guión sin haberlo instruido"* (pág. 260), su texto cita a Steiner (1974), quien a su vez cita a Laing (1971). Huelga decir que Berne murió en julio de 1970.

Pero, llama mi atención que la cita de Laing ocupa más de una página (103-104) en la primera edición de Ed.Diana, México 1980 del libro de Steiner. En su escrito, la referencia de Laing no sólo se ha jibarizado, sino que además sólo cuatro o seis líneas se corresponden con el texto reproducido por Steiner. Sigo preguntándome, profesor, qué pretenderá el autor trastabillando de esta manera.

Sin embargo, como quiera que Berne (7) quiso construir una "teoría sistemática de la dinámica de la personalidad social, derivada de las experiencias clínicas" (la teoría), los antecedentes de guión de vida hay que buscarlos donde él dice que están. A saber: Adler A.. "El mundo de la Psicología", Campbell J. "El héroe de las mil caras", Erikson E. "Childhood and Society", Freud S. "Más allá del principio de placer", Glover E. "The Technique of Psycho-Analysis", Jung C. "Tipos psicológicos",

Rank O. "The Myth of the Birth of the Hero".

A mayor abundamiento, para comprender esta idea de guión de vida, considero que hay que encuadrarla dentro del marco del quehacer intelectual en el que Berne trabajó. Entre el 40 y el 50, Lewin desarrolla los conceptos de "campo psicológico", "holismo" y "espacio vital" que son fundamentales para entender la dinámica de la interacción familiar (grupo primario) y sus consecuencias psicogenéticas. En la misma época, Reich elabora la tesis de las "corazas caracteriales", concepto parecido al de Berne, aunque más intrincado por las componentes sexuales. Por esos años, E. Fromm otorga al hogar el carácter de "agencia psíquica" y usa conceptos como "escenario de vida" y "conformismo automático", que Berne apenas varía. Pero, quizás sea Sullivan, el padre del Psicoanálisis Social, quien aporta conceptos como "situación psicológica", "inadvertencia selectiva" y "modos de experiencia prototáxico, paratáxico y sintáxico" que circulan por la literatura berniana con términos más accesibles al usuario y al profesional, aunque su sencillez resulte escandalosa académicamente.

1.7. El afán dilusivo del autor continúa campeando con éxito en la página 261, donde llega a incluir como guiones las posiciones existenciales. Que son un "instrumento de análisis" a juicio de Kertész (8) del mismo rango que los estados del Yo, las transacciones, los juegos, el guión, la estructuración del tiempo y las emociones.

La acusación de desaliño conceptual, a fuer de proyección, pareciera que fuese una estrategia para conseguir que el lector no se aclare.

1.8. En la pág. 263, confunde "diagrama" con "egogramas".

1.9. La pág. 273 acusa al A.T. de "indoctrinar" (supongo que en castellano quiere decir adoctrinar) al cliente. Esto es, sencillamente falso. Toda terapia es un proceso de confrontación del modelo que trae el cliente con el metamodelo que practica el terapeuta. De ahí, nacen las reestructuraciones cognitivas, los reencuadres, las descontaminaciones, etc., etc.. Sin embargo, yo le aseguro que todos los días uso el metamodelo transaccional, sin usar su argot.

Creo que Vd. se inventa este problema para poder concluir lo del "efecto edípico", "la profecía autocumplida", etc.. Pero, permítame decirle:

- Todos los profesionales que comienzan compensan su inseguridad de principiantes refugiándose en la técnica y su jerga, los cognitivos conductuales también. Esto es comprensible.
- F. Peñarrubia (9) dice: "se notan más diferencias entre dos terapeutas noveles de enfoques distintos que entre dos representantes expertos de esos mismos enfoques".
- Pero es el propio Berne quien asegura: "... debido a lo reducido de su vocabulario (que en la práctica no consiste más que en cinco palabras: Padre, Adulto, Niño, juegos y guión) el A.T. ofrece un marco de referencia de fácil aprendizaje para la clarificación..."(10).

Con cinco palabras, profesor, poco se puede adoctrinar y menos si se utilizan para "clarificar", es decir, reformular los contenidos expresados previamente por el cliente.

Evidentemente, el problema, que con respeto observa Corey, es imputable, si equiparamos un seminario didáctico de A.T. o un taller demostrativo con la práctica psicoterapéutica.

1.10 Pág.276. Vuelve Vd. a equivocarse identificando los Juegos con los roles del triángulo

dramático de Karpman, otro miembro del Seminario de Psiquiatría Social de San Francisco, junto con Steiner. Este clasifica los juegos, según el criterio de los roles de Karpman, para simplificar la prolija y confusa clasificación que hizo Berne y que Vd., recoge, con gallarda concesión, acrecentando la confusión, al mezclar ahora juegos con guiones. Es el relator con su precipitación y falta de respeto a los textos originales quien siembra la confusión.

## **2º/ BANALIZACION INJUSTA DEL PROCESO TERAPÉUTICO:**

A) Pág. 272, dice: "lo que no le falta al análisis transaccional son maneras para jugar su papel de terapia. Se ha extendido, implantado y hecho un nombre...Tiene su clientela y, seguramente, muchos quedan contentos..."

Permítame que le conteste con palabras de M.Heiddegger (11): "la frase hoy tan repetida <<el hombre tiene su mundo>>, no quiere decir nada... mientras permanezca vago este <<tener>>. El <<tener>> está fundado, como en la condición de su posibilidad, en la estructura existencial del -ser-en-. Así es como puede descubrir expresamente los entes que le hacen frente en el mundo, saber de ellos". (el subrayado es mío).

Jugando un papel, como Vd. dice, se puede manipular a otro, se le puede ayudar a que extinga la conducta sintomatológica y hasta puede que el cliente reestructure cognitivamente sus actitudes.

Un proceso de psicoterapia es también un proceso de aletheia, de autodescubrimiento veraz, subjetivo, pero veraz aunque sea doloroso, que suele serlo. Y esto no se puede hacer "jugando un papel", ni con un manual de recetas en la mano.

- B. En cuanto a que el A.T. esté en manos de "psicoterapeutas y otros practicantes menos exigentes y más informales" (pág.275), el A.T. en su conjunto, y Berne desde el principio (12) plantean una requisitoria formativa previa, encaminada a que el futuro practicante sea persona en sentido humanista y tenga un compromiso. Dice Berne: "...lo que sucede (en la terapia)... depende tanto del método elegido por el terapeuta como de su compromiso en lo que se refiere a su propio desarrollo. Las sucesivas etapas en que se va concretando este compromiso se manifiestan por el grado en que el terapeuta tiene consciencia de sí mismo como ser viviente en un mundo real". Un "ser ahí", un "ser cabe el mundo" dijera

Heidegger. Nada que ver, ni por asomo, con el esperpento de prestidigitador que Vd. describe.

Para mayor tranquilidad suya y restablecer el respeto a la verdad, permítame sugerirle que consulte las normas de entrenamiento de terapeutas que exigen ITAA, EATA y ALAT. Las dos primeras están en "Internet". Compárelas luego con las prescripciones que aparecen en INFOCOP (nº 68, pág.4).

C) Celosamente, critica, según parece, las prisas de Berne por conseguir una curación rápida.

Él era médico psiquiatra y usó el modelo médico en su quehacer profesional.

Además, comenzó su andadura profesional en el ejército de los EEUU, trabajando con soldados repatriados del frente europeo de la Segunda Guerra Mundial (¿gente aburrida?), que, mientras estaban con baja psiquiátrica, no podían reincorporarse a la vida civil, ni tampoco este tiempo les contaba como de prestación a filas...

A mayor abundamiento, Berne, que se formó en Psicoanálisis, no aceptó ni la pasividad del terapeuta psicoanalista, ni la lentitud de la asociación libre, al igual que hicieran Ferenci, Stekel, Jung y otros.

Como ve, siempre es la intrahistoria, o quizás la contingencia del reforzamiento, la que explica los hechos y los dichos.

D) Su texto señala que el procedimiento transaccional no está sistematizado. Supongo que desconoce el trabajo de R. Erskine (13).

E. Su escrito alude a M. James que, como sabrá, es una trabajadora social y, según creo (no tengo constancia) pastora protestante. En cualquier caso, no es psiquiatra, ni psicólogo y, por tanto, tampoco ha de exigírsele mucho sobre procesos terapéuticos.

F) Por demás, el proceso depende de la escuela transaccional que considere. A vuelapluma, sin entrar en pormenores, le diré:

a. la escuela de la Redecisión, encabezada por los Goulding (¡qué penosa la semblanza que vd. hace de su trabajo!), apuesta por:

1. Límites externos: Procesos breves, de un mes de duración, intensos, en régimen de internado y destinando seis horas diarias a psicoterapia grupal.
2. Límites internos: Los del contrato del grupo y los del contrato individual. No olvide, profesor, que el A.T. considera sujetos a sus usuarios.

a. La escuela de la Reparentalización (no "reparación" como vd. despectivamente tergiversa), cuya institución emblemática el "Cathexis Institut", está especializado en tratar esquizofrénicos (¿"gente normal", dijera vd.? ) Usa un sistema de tratamiento en comunidad, como un hospital de día, reproduciendo terapéuticamente los sistemas de convivencia familiar y social en general.

b. La escuela de la fundación Asklepeion, encabezada por Martin Groder, combina la metodología original de Synanon y el A.T. para tratar psicópatas presos (¿"gente inhibida" tal vez?)

c. Por último, el seminario de Psiquiatría Social de San Francisco, donde se encuadran, además de los mencionados Steiner y Karpman, Dusay, profesor universitario en Berkeley y F. English, también con actividad docente en sendas universidades alemana y suiza. Este grupo enfatiza la importancia de analizar los egogramas, los sentimientos, los juegos y sus opciones de conducta y el guión y sus alternativas existenciales.

G. Las diferentes sensibilidades transaccionales tienen en común varias pautas. A saber:

- 1.- El uso del contrato: Terapéutico, intermedio, de protección, etc., que fija el objetivo de la terapia y precisa la demanda que hace el cliente.
- 2.- La búsqueda del cambio de conducta, para aliviar el sufrimiento y lograr el cese de las conductas desadaptativas.
- 3.- La confrontación para conseguir la reestructuración cognitiva, digo, la descontaminación del Adulto y lograr **"el desequilibrio psíquico necesario para provocar una redistribución de la cathexis"(14)**. Es decir, mayor flexibilidad de respuesta.
- 4.- La facilitación de autonomía, bien sea mediante la técnica transaccional del permiso, bien mediante ensueño dirigido, visualizaciones, modelado, etc.
5. - La reintegración de poder a la persona, ayudándole a incrementar su autoestima y a establecer un proyecto existencial coherente con sus competencias y circunstancia real, su **"ser en"**.

### 3º OFENSAS INNECESARIAS:

Pág. 273 dice: *"La filosofía humanista es una retórica, quizá eficiente, pero engañosa (un juego con el que los humanistas juegan con la gente)"*.

Considero que la expresión fuera de paréntesis es gratuita; y ya sabe, "quod gratis asseritur, gratis negatur.....". Pero la expresión parentética va más allá de la avilantez de una expresión vacía para acusar, sin fundamento, de falta de ética a profesionales honestos, que hacen un trabajo correcto, aun a pesar de su incompreensión o de la bisonada fundamentalista de cualquier devoto de otros procedimientos.

El texto incurre en zafiedad, cuando dice: *"entre lo posible y lo probable prende esta reflexibilidad (... ) psicológica con la que se pretende reparar (y repostar) al individuo..."*.

Por respeto a la Universidad, no voy a comentar su exabrupto.

Retórica por retórica, veo que se apoya en Skinner para desacreditar la "filosofía del hombre autónomo". Quizá, y en eso estoy con Vd., tal filosofía sea una utopía necesaria. Pero, desgraciadamente, la teoría, kfkiana dijera yo, de la contingencia del reforzamiento lleva a Skinner a proclamar "la abolición del hombre autónomo, del hombre en su humanidad" para reducirlo "a cosa, a cuerpo que vive"(14), menos que el perro de Pavlov. Será por puro narcisismo, pero prefiero la utopía.

En la misma línea tipográfica, para roborar a Skinner, alude Vd. a Baruch Spinoza; y yo me pregunto ¿cuál sería la contingencia del reforzamiento que llevó a Spinoza a escribir en latín, siendo judío, tres extensos libros de filosofía, de los cuales no vio publicada ni una línea, mientras había de ganarse el sustento reparando relojes?. Máxime, cuando no sólo vio frustrada su vocación de rabino, sino que fue expulsado de la Sinagoga y hubo de andar errante y proscrito entre Amsterdam y La Haya.

No quiero dejar pasar la mezcolanza de churras y merinas. Spinoza, ciertamente, niega la libertad, como corolario de su panteísmo y del determinismo absoluto de la deducción matemática que, como ley, afecta a todo lo real incluido el hombre. Sin embargo, éste sigue siendo un sujeto al que Spinoza reconoce tres funciones: a) la pasión como conocimiento imperfecto, b) la voluntad y libertad, dice él, en contradicción consigo mismo, como conocimiento adecuado y c) la intuición, como comprensión del todo o "amor Deo". Para Skinner el hombre no puede ser libre porque no es hombre, sino cuerpo que vive...

Sobre este asunto, recuerde el debate que sostuvieron Skinner y C. Rogers en 1956. A posteriori, Rogers ha contestado a Skinner de forma elegante y respetuosa con la discrepancia (15), expresando los reconocimientos y temores a que hubiere lugar y sentando honestamente las tesis que sus investigaciones y observación empírica le permitían (16).

El tema de la libertad o la autonomía puede que siga siendo un debate abierto; pero no acuse a nadie de jugar con otros, porque desde una u otra posición se puede ser honesto.

En la pág. 274 vuelve a insultar a los usuarios, cuando dice: *"probablemente, su clientela (como en la terapia gestáltica) sea "gente normal" un poco inhibida y algo aburrida, que le venga bien (cómo no) una terapia halagadora (placebo) y desenfadada (juego)".*

El adverbio lo acusa. La única prueba de cuanto afirma es su imaginación caprichosa. Sin ir más lejos, mi archivo profesional contiene más de 600 protocolos de procesos de terapia. Muchas de estas personas estaban medicadas y han sido remitidas por psiquiatras. En la nosografía puedo mostrar esquizo-paranoides, obsesivos, "borderline", psicosis depresivas (me felicito de no contar ni un solo suicidio entre quienes han mantenido el proceso terapéutico conmigo), síndromes pasivo-agresivos, anorexia, alcoholismo, drogodependencias..., "gente normal", dijera Vd. probablemente.

No se puede despreciar de forma tan miserable el dolor y el sufrimiento de las personas, porque acuden a un consultorio psicológico cuyo titular no es cognitivo conductual. Nadie está legitimado para menospreciar el dolor y la angustia de un consultante y menos un psicólogo.

En cuanto a que la terapia sea "desenfadada (juego)", cuénteme Vd. cómo se puede jugar, usando las operaciones terapéuticas que ha inventariado en el cuadro 3.14.

#### **4º ESTILO SARCÁSTICO:**

Voy a recordarle algunos párrafos:

*".....en los juegos uno se juega la vida. A pesar de la importancia concedida a los juegos, los analistas transaccionales no han planteado una antropología del homo ludens (como parece exigir la envergadura del tema)..."*

*"Los estados del yo se han de tomar literalmente (como si se tratara de tres personas en una)..."*

*"James (1.995) incluso ha promulgado siete impulsos universales..., que no dejan lugar a dudas del paraíso perdido por culpa del mundo".*

*"El guión para los analistas transaccionales tiene el rango de destino personal".*

*"Su ingenuidad es que con el análisis transaccional, uno se convierte en príncipe (o princesa) y se alcanza la posición Yo estoy bien-Tú estás bien. Por decirlo así, se nace en pecado original y todo lo que se necesita es la redención del análisis transaccional..."*

¿Es posible que la teja arzobispal que preside su Universidad le inspire tanta mofa de resonancias bíblicas?.

Luego añada Vd.: *"Semejante filosofía de la vida es de suponer que, fácilmente, agrade a la gente (placebo). Siempre será grato escuchar que los problemas,... y demás miserias humanas son por culpa de la educación recibida y del funcionamiento social y que uno es un tesoro de bondades todavía no explotadas (potencialidades).*

Con acierto, concluye Vd.: *...una visión tal de la condición humana es de una ingenuidad pasmosa (una auténtica visión)*".

Le felicito por esta conclusión. El único problema es que las "atribuciones" que vd. hace al A.T. son originales suyas. Al menos en la forma y alcance con que Vd. tergiversa los textos originales que Vd., o el autor de este capítulo, me atrevo a sospechar, no ha leído.

El tono zumbón de todo el capítulo, que se repite en el capítulo anterior destinado a la Terapia Gestalt y no vuelve a aparecer en el resto del libro..., es más propio de una chirlata que de una exposición que pretende ser didáctica y formar a profesionales.

#### **5º DEFICIENCIAS GRAMATICALES:**

A título de ejemplo, le indico algunas observaciones:

- El verbo "prever" se conjuga como el verbo ver.
- La palabra "reflexividad" no existe en castellano. Existe "reflexividad" y "reflexibilidad".
- El "corpus" teórico que sienta escuela suele escribirse con mayúscula.
- En cuanto a las concesiones dialectales que Vd. hace, pienso que, cuando menos, son poco formativas.
- Los "lapsus calami" ortográficos exigen una depuración del texto.

Antes de terminar este escrito, quiero expresar mi buena disposición a participar en un proyecto de investigación de validación externa, que sea dirigido, obviamente, por alguien equidistante, que logre hacer "epoché" de sus prejuicios e inquinas.

Por otra parte, no me extraña que casi nadie quiera investigar sobre A.T., si su primer contacto es a través del texto que vd. firma. Si yo mismo me sitúo en quinto de carrera y leo su capítulo, busco otro tema para mi tesis. Supongo que éste fuera su propósito o el de su escribano al redactarlo.

No obstante, en España, que yo conozca, se han presentado dos tesis doctorales sobre A.T.. Y en Alemania, G. Grünwald-Zemsch está realizando una investigación en la línea que ud. echa en falta.

Como he visto que vd. se apoya en Dostoyevski para fundamentar una de sus críticas científicas a la Terapia Gestalt, quiero cerrar este escrito con una cita de <<El Idiota>> del mismo autor: **"Para llegar a la perfección es necesario primero no comprender muchas cosas... El que entiende demasiado pronto puede equivocarse"**.

Atentamente,

Fdo: Francisco Massó Cantarero. Psicólogo

- 
1. Corey, G. : "Terapia y práctica de la terapia grupal", DDB, Bilbao, 1995
  2. Blumer, H.: "Interaccionismo simbólico". Herder, Barcelona, pág. 83
  3. Berne, E.: "Análisis Transaccional en Psicoterapia", Psique, BBAA, 1985, pág. 32
  4. Ibidem, pág. 28
  5. Berne, E.: "Introducción al tratamiento de grupo", Grijalbo, Barcelona. 1983, pág.249.
  6. Berne: "A.T. en Psicoterapia", pág. 47.
  7. Berne, obra citada, pág. 21.
  8. Kertész, R.: "Manual de Análisis Transaccional Integrado", IPEMM. BBAA, 1985.
  9. Peñarrubia, F.: "Terapia Gestalt-La vía del vacío fértil, Alianza Editorial, Madrid, 1998, pág. 197
  10. Berne, E.: Ob. Cit,

11. Heidegger, M: "El ser y el tiempo", Planeta-Agostini, 1993, pág. 70
12. Berne, E.: "Introducción al Tratamiento de Grupos", Grijalbo, 1983, pág. 37 y sigs. Y 97
13. Erskinne, R.: Nos. 7, 10 y 16 de "Actualités en Analyse Transactionelle", Bruselas
14. Berne, E. Ob. cit. Pág. 256
15. Skinner, B.F.: "Más allá de la libertad y la dignidad", Fontanella, Barcelona, 1973, pág. 248
16. Rogers, C. "El proceso de convertirse en persona", Paidos, 1972, pág. 315
17. Rogers, C.: "Libertad y creatividad en educación", Paidos, Barcelona, 1982